



Santa Clara, implacable

La historia:

Santa Clara pasó su vida luchando no por la riqueza o el poder, sino por el derecho a no poseer nada y confiar en que Dios le proporcionaría todo lo que ella y sus hermanas necesitaban. Cuando murió el 11 de agosto de 1253, Clara había dejado a sus hermanas un regalo: su *Regla* o “Forma de vida”, una visión compartida para vivir juntos el Evangelio. Su visión era no poseer nada, confiar en Dios para todo. Esto era profundamente contracultural, y muchas voces poderosas habían tratado de hacerla cambiar de opinión. Pero Clara nunca cedió. Con respeto y determinación permanentes, fue implacable. Días antes de su muerte, el mismo Papa aprobó su *Regla*.

Su *Regla*, la primera escrita por una mujer, aseguraba un espacio para la toma de decisiones y la colaboración comunal, independientemente de la riqueza o el estatus social anterior de cada hermana. Abarcaba la pobreza, confiando completamente en Dios para proveer a su comunidad. No había riqueza o propiedad “por si acaso”. Mostró su audaz creencia en seguir los pasos de Cristo a través de la profunda pobreza evangélica, inspirada por San Francisco.

Para la reflexión:

- El ejemplo de Clara muestra el valor de la confianza radical que la liberó de la necesidad de controlar o poseer. *¿Qué áreas de mi vida o ministerio se beneficiarían de una confianza tan radical?*
- En un mundo que nos dice que nos aferremos más, reunamos más, aseguremos nuestras vidas con posesiones y planes, la vida de Clara nos pide: *¿A qué nos aferramos como ministerio? ¿Qué pasaría si lo dejamos pasar?*



Santa Clara en San Damián, del sitio web de la [Misión San Luis Rey](#)